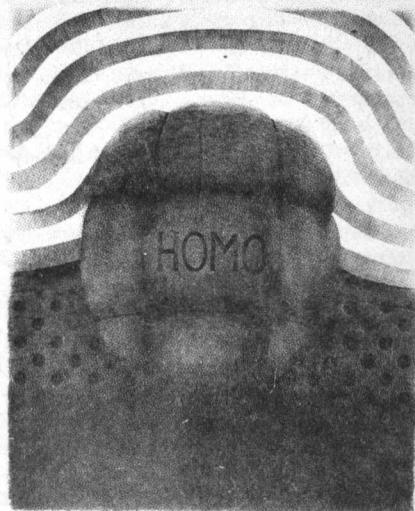


MARIANA VARELA. "Cremallera". Lápiz
grafito. 41 x 27 cms. 1974.

trivales específicos que los artistas poseían o conocían en los museos locales.

Esta sección también ilustraba aquellos tipos de objetos tribales que se han vuelto asequibles e influyentes en decenios sucesivos del desarrollo del arte moderno. En el cuarto piso, en la zona de las afinidades se presentaba un grupo de objetos tribales muy notables por su atractivo al gusto moderno. También, parejas selectas de objetos modernos y tribales que demostraban denominadores comunes en estos artes pero que son independientes de cualquier influencia directa. En la zona de las exploraciones contemporáneas se presentaba una selección del arte occidental posterior a los setentas que se inspira no tanto en objetos tribales como en afinidades de carácter más conceptual con los métodos, materiales y pensamientos de las culturas primitivas. Es bueno anotar aquí, como lo hizo



EVER ASTUDILLO. "Homo". Lápiz grafito.
100 x 70. Sin fecha.

Primitivismo En el Arte del Siglo XX

Por
Germán Rubiano Caballero

Entre septiembre de 1984 y enero de 1985, el Museo de Arte Moderno de New York, presentó la exposición titulada: "Primitivismo" en el arte del siglo XX organizada por William Rubin, su curador del Departamento de Pintura y Escultura. La exposición ocupó varias salas del Museo: en las Galerías consagradas a René D'Harnoncourt se encontraban los conceptos y la historia, y en el cuarto piso las afinidades y las exploraciones contemporáneas. La zona dedicada a los conceptos establecía los aspectos fundamentales de la respuesta moderna a los objetos trivales; en ella, comparaciones selectas entre objetos modernos y trivales comprobaban los resultados básicos de la interacción de los dos artes. La zona histórica revisaba la influencia directa de las artes trivales en pintores y escultores modernos desde Gauguin, en las postrimerías del siglo pasado y comienzos del presente, hasta los expresionistas abstractos, en torno de los años cincuentas. En muchos casos, las obras modernas se yuxtaponían con objetos

Robert Hughes en la revista *Time*, del 15 de Octubre, que, para los propósitos del MOMA, el término primitivismo no tiene el más mínimo carácter racista, sino que se utiliza con una única acepción: el empleo de obras tribales por artistas occidentales. En esta zona, a partir de estructuras míticas y cosmológicas combinadas con un sentido prístico de la actividad hacedora del arte se mostraban los lazos aún vitales, pese a muchas alteraciones, entre las creaciones modernas y tribales. Un anexo a la sección histórica, localizado en el primer piso, tenía que ver con las influencias tribales en las obras artísticas hechas para producciones teatrales modernas. En la Galería de Video adyacente, también en el primer piso, se mostraban obras de video relacionadas con el primitivismo contemporáneo. Este primitivismo también estaba representado por 'performances' realizadas en el Teatro Titus. En total, en la exposición "Primitivismo" en el arte del Siglo XX, había 218 objetos tribales de África, Norteamérica y las Islas del Pa-

cífico y 147 obras modernas. La extraordinaria exhibición fue organizada, durante cuatro años, por William Rubin, el mismo que preparara hace unos años la gran retrospectiva de Picasso y la muestra de los últimos años de la obra de Cézanne. Como complemento de la exposición el MOMA ha puesto a la venta dos volúmenes con el título de la exhibición, editados por el propio Rubin. Su ensayo introductorio traza la historia de las actitudes occidentales hacia los pueblos primitivos y sus manifestaciones artísticas, el cual establece proposiciones fundamentales y corrige conceptos erróneos de amplia aceptación. Sucesivos capítulos de los antecedentes rastrean la llegada y diseminación del arte africano, oceánico, indígena americano y esquimal en el arte occidental. Otros capítulos escritos por especialistas discuten el primitivismo en la obra de Gauguin, los Fauves, Picasso, Brancusi, los Expresionistas Alemanes, Lipchitz, Modigliani, Klee, Giacometti, Moore, los Surrealistas, los Expresionistas Abstractos y los

artistas contemporáneos comprometidos con obras de tierra ("earthworks"), shamanismo y "performances" de inspiración ritual. Como lo señaló Douglas McGill en el *New York Times*, del 23 de septiembre, la exposición "Primitivismo" en el arte del Siglo XX, según el deseo de Rubin, intentó esencialmente echar abajo la creencia convencional de que la mayor influencia del arte tribal en el arte moderno fue en el campo formal y estético, cuando, como lo afirmó el organizador Rubin, su mayor importancia fue la redefinición que tuvieron los artistas modernos de la propia naturaleza del arte, así como de su misma elaboración. El más grande iniciador y descubridor de este nuevo territorio artístico fue Picasso, quien luchó por encontrar una nueva manera de pensar sobre el arte cuando pintaba su cuadro trascendental de 1906-1907, "Les Demoiselles D'Avignon". Picasso llamó a esta pintura su "primer cuadro de exorcismo" y según William Rubin el artista expresaba así una visión del arte como algo que cambia la vida y cambia al propio artista. Mientras Picasso fue ciertamente influido por las formas del arte africano -una máscara del Zaire le sirvió para "Las Damas de Avignon", el hueco central de su *Guitarra* de 1912, una de sus primeras construcciones, se inspiró en los ojos cilíndricos de una máscara africana Grebo que él mismo poseía, etc.-, su arte y su psicología fueron profundamente influídos por lo que el artista tomó de la naturaleza mágica del hacer artístico tribal. Picasso se interesó desde entonces en un arte que fuera poderoso, mágico, que causara admiración e inspiración creativa y cambiara la vida, como las máscaras y los objetos rituales empleados en ceremonias que señalan la llegada de la pubertad, un nacimiento o una muerte. Ese sentido del arte arrasó completamente con la idea de un arte realizado como un espejo frente a la naturaleza.

Fue en conversaciones con Picasso, unos pocos años antes de la muerte del artista, cuando Rubin conoció los pensamientos del gran español acerca del arte tribal y fue aquel intercambio el que le dió la idea de hacer la exposición "Primitivismo" en el arte del Siglo XX.

"Lo que Picasso me contó -dice el curador Rubin- fue exactamente lo contrario de lo que esperaba. La información recibida fue la de que el artista estaba interesado en el arte primitivo debido a su naturaleza abstracta, como si fuese una especie de proto-cubismo. Lo que Picasso me hizo ver claro fue que él estaba más interesado en su fuerza mágica, en su

sentido de lo irracional, que el encontraba muy fuerte el artista creía que el arte occidental se había alejado demasiado de las raíces mágicas en el hacer de la imagen. Picasso sentía que con las tradiciones decimonónicas de la pintura de salón, el arte se había disecado y perdido todo su poder y juicio. El artista quiso entonces restaurar el arte volviendo a sus raíces". Rubin enfatiza que formal y estéticamente, Picasso y otros artistas habían comenzado a realizar cambios revolucionarios en el arte moderno -hacia un arte conceptual y abstracto lejos del arte perceptual y representacional- en 1906, un año antes de que Picasso visitara el Museo de Etnografía del Trocadero -hoy Museo del Hombre- y viera las máscaras tribales de África y Oceanía. "Los objetos tribales se habían visto en París durante muchos años, pero ninguno de los artistas de vanguardia se había fijado en ellos -dice William Rubin-. Fue solo después de los cambios radicales del arte de comienzos del siglo, cuando dichos objetos se hicieron pertinentes y plenos de interés. Pero los cambios sucedieron primero: el arte tribal en sí mismo no fue el que revolucionó la historia del arte occidental".

Para preparar la exposición "Primitivismo" en el arte del siglo XX, William Rubin visitó numerosos museos etnológicos de todo el mundo, así como las casas de familiares y descendientes de artistas modernos en busca de material que pudiera iluminar las conexiones entre los trabajos de aquellos y el arte tribal. Rubin escribió en uno de los libros que acompañan la exhibición que "cuando Picasso declaró que la escultura primitiva nunca había sido superada", el artista empleó la palabra 'primitivo' con un sentido completamente positivo. Su juicio refleja la nueva perspectiva revolucionaria de aquellos artistas precursores que, a comienzos de siglo, abrieron los ojos occidentales a la belleza, poder y refinamiento de las artes tribales e hicieron de la palabra 'primitivo' un término de alabanza".

Sin embargo, por qué aún en 1984 el arte primitivo atrae a los occidentales? Una vez más Rubin comienza por corregir lo que él considera una respuesta popular incorrecta: que la fuerza emocional poderosa de la escultura tribal es el resultado de la "angst" - angustia - de los pueblos tribales antiguos frente a la violencia impredecible de la naturaleza, una angustia similar a la de la ansiedad nuclear moderna y otras angustias. No, dice Rubin, quien cita investigaciones

antropológicas que muestran que el arte tribal, de hecho, tendía a infundir en la gente el mensaje de que el mundo era ordenado y manejable por un sistema animístico de creencias. Pero hay una razón esencial por la que el arte primitivo se relaciona con la sensibilidad contemporánea y Rubin cree que es una razón psicológica. "Hay un mundo total de experiencias en el arte tribal que no había tenido nada que ver con el arte occidental del siglo XX". Según el curador "Estamos regresando a ciertas raíces, no propiamente artísticas, sino de nuestra propia humanidad y psicología. Y esto es lo que hace muy llamativa la exposición: el encontrar denominadores comunes en pueblos distanciados tecnológicamente a años luz".

En la sección denominada "Exploraciones Contemporáneas" esta enorme brecha tecnológica se manifiesta de una manera mucho más explícita de lo que pudo ser posible a comienzos de siglo. Tanto en la exposición, como en el catálogo Mr. Varnedoe, quien es profesor de Historia del Arte en la Universidad de Nueva York y curador de esta sección de la exhibición, señala que en la última década un número cada vez más grande de artistas aprovecha la imaginación primitiva en sus pinturas, como en el caso de los neo-expresionistas, o crea un arte que resulta profundamente inspirado por obras tales como las de Stonehenge y los dibujos gigantes hechos en la tierra en la región Nazca del Perú. De acuerdo con Varnedoe, las obras de arte contemporáneo expresan variadísimos ejemplos de nuevas afinidades que encuentran los artistas modernos al explorar el arte primitivo. Estas afinidades se presentan en la exposición con obras tan diversas como las esculturas orgánicas de Joseph Beuys mostradas de manera que se recuerda el montaje de un museo de historia natural del siglo pasado o los trabajos de Michelle Stuart en papel frotado, hechos con tierra de la región Nazca.

* Este comentario sobre la Exposición del Museo de Arte Moderno de Nueva York fue realizado a partir de tres informaciones:

1. Sin firma, "Primitivism" in 20th, una publicación del Museo de Arte Moderno de Nueva York, septiembre, 1984.

2. McGill Douglas, "What Does Modern Art owe to the Primitives?", *The New York Times*, New York, Domingo 23 de septiembre, 1984.

3. Hughes Robert, "Return of the Native". *Time*, octubre 15 de 1984.